

EL ALMA DE LOS MUERTOS RECUPERA A UN GRAN HUMANISTA IBEROAMERICANO OLVIDADO: ALFONSO HERNÁNDEZ CATÁ

—Fundación Banco Santander reúne en este volumen una selección de cuentos, bestiarios, haikus y semblanzas periodísticas que iluminan la obra y la vida de este gran promotor cultural y autor hispano-cubano que cultivó siempre un estilo singular y poderoso—

He aquí al *Príncipe de los cuentos*, según el crítico Federico Sainz de Robles; al dramaturgo, al poeta, al novelista y periodista de raza que dejó excelentes crónicas y semblanzas en algunos grandes diarios españoles e iberoamericanos de su época. Diplomático y humanista de la cultura -fundador de los Institutos Chileno y Brasileño cubano en Río, Santiago y La Habana-, cuando Catá muere en accidente de aviación en 1940 -al igual que Saint Exupéry poco más tarde- es llorado por Gabriela Mistral -despedida inédita que recoge el volumen-, que destacó la “rotunda índole espiritual que aplicó a su misión diplomática”, y el escritor Stefan Zweig, que expresó su admiración por la extraordinaria calidad de su prosa y la profunda psicología de sus personajes.

Escucha el alma de los cuentos, bestiarios y haikus de Hernández Catá:

<https://www.fundacionbancosantander.com/es/cultura/literatura/el-alma-de-los-muertos>

(24 junio 2021, Madrid)

“El alma de los muertos. Cuentos, bestiario, haikus, semblanzas”, de Alfonso Hernández Catá (Salamanca 1885-Río de Janeiro 1940) es una nueva entrega de Cuadernos de Obra Fundamental, que edita Fundación Banco Santander www.fundacionbancosantander.com, y que antologa y prologa esta vez Juan Pérez de Ayala, escritor e investigador literario que ha profundizado en la figura de este cuentista, escritor, poeta, periodista y diplomático, cuyo padre era militar español y su madre hija de uno de los grandes nacionalistas cubanos. Catá “gozó de reconocido prestigio en sus dos patrias, y ahora es más recordado en Cuba de lo que es en la otra”, afirma Ayala, y es “nuestro deseo remediar esta situación injusta”.

No podemos entender las posteriores actitudes en la vida y obra de Catá sin comprender su fragua en el primer encuentro que tuvo con la disciplina castrense, a sus

dieciséis años, que le produjo fuerte rechazo e influiría en la deriva de algunos de sus cuentos, “irá conformando una fuerte actitud pacifista que se radicalizará ante los conflictos bélicos que surgirán en España y Europa”, opina **Pérez de Ayala**. Baste contar dos episodios de su biografía, que hablan del carácter combativo y antiimperialista de este periodista y dinamizador cultural de su época que, siendo cónsul de Cuba en Madrid durante 1921, fue cesado unos meses por la protesta del gobierno español frente a una serie de crónicas suyas -publicadas en *El Mundo*- donde había mostrado su oposición a la Guerra del Rif y contaba el malestar y las protestas sociales por la marcha a filas de los jóvenes españoles.

Lo mismo sucederá en 1933 cuando se oponga al Gobierno del General Machado en Cuba y apoye la revolución de los estudiantes, “una actitud valiente de Catá que implicará su cese como cónsul de Cuba en Madrid y su enfrentamiento con el Embajador”, comenta el antólogo y prologuista del volumen, que plasmará en su libro de cuentos, *Un cementerio en las Antillas*, en el que caricaturizará a Machado y el Embajador, y que provocó grandes altercados en su presentación en el Ateneo de Madrid. Gabriela Mistral, en las exequias a su muerte, dejó escrito -y recogido en este volumen- que “los hispanoamericanos debemos a Hernández Catá la rotunda índole espiritual que aplicó a su misión diplomática”.

Para el escritor y académico **José María Merino**, que presentó el volumen, “es una magnífica colección de relatos localizados en muy diversos espacios, entre los que no faltan el mar, la selva o la guerra, que muestran con destreza, mediante un peculiar simbolismo, la capacidad obsesiva y alucinatoria del ser humano”. **Francisco Javier Expósito**, responsable de literatura de Fundación Banco Santander, cree que “estamos ante el redescubrimiento de uno de los grandes olvidados de la cultura iberoamericana del siglo XX, no sólo desde la óptica de sus relatos, que bucean en la sombra colectiva del ser humano, sino por la visión humanista de libertad cultural que expandió en Iberoamérica”.

Catá vivió la bohemia madrileña en la que navegó con soltura sin dejarse engullir por ella, como cuenta Emilio Carrere, “su vida diaria, emocionante, de prodigiosos saltos de funámbula de un plano a otro, de España a América, de la libertad atrabiliaria de la bohemia matritense a la empingorotamiento diplomático en la joven república cubana”. Es por eso,

que para **Juan Pérez de Ayala** “es un hombre de mundo acostumbrado a moverse con soltura en todos los ambientes”, influenciado por el modernismo europeo.

Su maestro fue Benito Pérez Galdós, al que admiraba profundamente, y sus relatos y artículos fueron publicados en medios como *La Estafeta Literaria*, *Mundo Latino*, *El Imparcial*, *Blanco y Negro*, *La Libertad*, etc. donde dio rienda suelta a su increíble talento para semblanzas y retratos periodísticos a personajes como Oscar Wilde, Galdós, Valle Inclán, Henry James, María Zambrano, entre otros.

Junto a su amigo Alberto Insúa, con cuya hermana, Mercedes Lila, casó por amor, realizó varias obras de teatro que tuvieron éxito de público y que contaron con actrices de la talla de Margarita Xirgu. Además, Catá abogó por la importancia de la Naturaleza y la relación del ser humano con la misma, y en su libro, *Casa de fieras*, ideó un maravilloso bestiario que publicamos en el volumen, y que se “dedicó a nuestros compañeros en tierra, mar y aire, los animales”. Eso, sin olvidar la poesía, que cultivó con delicadeza en sus *Haikus*, y de la que recogemos una selección.

Catá “levantó un estilo y un entramado narrativo de enorme personalidad”, afirma **Ayala**, y eso se ve en los personajes de sus relatos, muy galdosianos, “débiles, frágiles y desamparados, tremendamente humanos, que malviven entre estrecheces”, que tienen a la locura, la muerte y la desesperación, “como constantes compañeras de estos seres esencialmente buenos”, en los que también estará el desconocido Oriente como protagonista, donde atormentados marineros buscan el sentido de su existencia. Todo ello, sin olvidar su reacción ante la violencia y el horror de la I Guerra Mundial, que le llevó “a una actitud beligerante ante la tragedia que asoló Europa, y desarrolló un fuerte espíritu pacifista que se ve en sus despiadados cuentos”, cuenta **Ayala**.

Cuando variaba su vida y había encontrado un nuevo modo de afrontar su literatura y vida, Alfonso Hernández Catá murió en accidente de aviación. Dos años antes, en 1938, escribía “quiero ensayar a rehacer mi concepción de la vida. América me tiene turbado, enamorado. Y ojalá que en los años que me quedan pueda darle...alguna prueba del bien que me ha hecho este reencuentro”. Gabriela Mistral recalcó en su despedida, su “periodismo de categoría”, y dejó una frase que lo describe bellamente: “Cuba dio al escritor

las infancias y el socarro tropical dejó en él, como en la caña del plantío, una dulzura ardiente o un dulce ardor tan visible en su rostro como en sus actos”.

PODCAST PARA ESCUCHAR Y DESCARGAR DESDE LA WEB y PLATAFORMAS

Fundación Banco Santander pone además a disposición de todos los usuarios una exquisita selección de cinco cuentos dramatizados (*Cuento de lobos*, *El crimen de Julián Ensor*, *La hermana*, *A muerte y Marte*) que muestran la variada producción cuentística del autor hispano-cubano; una selección de bestiario animal, y sus haikus, que podrán escuchar o descargarse desde la página web de Fundación Banco Santander en <https://www.fundacionbancosantander.com/es/cultura/literatura/el-alma-de-los-muertos>

y desde un código QR en el volumen o también a través de Spotify, Apple podcast, etc.

Sobre Fundación Banco Santander

En Fundación Banco Santander trabajamos para contribuir a la construcción de una sociedad más equitativa, inclusiva y sostenible.

Con este objetivo desarrollamos iniciativas agrupadas en tres líneas de actuación: el fomento de la cultura como herramienta para entender el mundo que nos rodea, la acción social para facilitar el progreso de los colectivos vulnerables y el cuidado del medio ambiente para proteger el patrimonio natural.

En todos nuestros programas nos esforzamos por crear redes de colaboración con el tercer sector para afrontar juntos los principales desafíos globales.